

WINNIE POOH, Y EL ARBOL DE LA MIEL

Santiago Wamba - 5to. Grado

Paseando por el bosque, Winnie llegó hasta un gran roble, donde zumbaban las abejas. Tras Y **donde hay abejas, hay miel**, que es lo que a Winnie le gusta más en este mundo. Así que el osito trepó sin pensar, y cuando casi la alcanzaba, la rama donde estaba parado se rompió y cayó sobre un montón de zarzas.

Pensando en una solución se fue en busca de su amigo Cristóbal Robin para que le prestara su globo azul. Estaba seguro que las abejas confundirían el



globo con el cielo, y a él con una nube cuando lo vieran atado al globo. Pero **las abejas pincharon el globo** y el osito cayó a tierra nuevamente.

Entonces fue con su amigo Conejo. Él siempre tenía miel y seguro le invitaría a tomar un poquito. Metió la cabeza por la entrada de la madriguera de Conejo y preguntó si estaba en casa; a pesar de las negativas de Conejo que decía que se había marchado, Winnie entró, y por cortesía Conejo no tuvo más remedio que invitarle a tomar un poco de miel. Pero

el osito acabó con todas las reservas que había en la madriguera.

A la hora de marcharse. Había engordado tanto que **quedó atascado en**

la entrada de la madriguera. Conejo corrió en busca de

Cristóbal para que les ayudara a salir. Y decidieron que no había otro remedio que esperar a que adelgazara.



Para que dejara de pensar en comer, sus amigos le contaban historias. Los días pasaron. Por fin llegó el momento de sacar al oso de su prisión. Cristóbal agarró las manos de Winnie y empezó a tirar; de Cristóbal tiraba Cangu; de Cangu, Igore; de Igore, **Lechoncito... Al fin, con un ¡Plop! Espectacular,** Winnie salió disparado por los aires mientras sus amigos rodaban por el suelo.

Winnie fue a estrellarse contra la **copa del roble... ¡Y se quedó atascado en el hueco del árbol!** ¡Justo en la colmena repleta de miel! Mientras la comía a puñados pensaba que no le importaba engordar un poco más.